

TIEMPO DE CUARESMA
LUNES DE LA SEMANA II
DEL PROPIO DEL TIEMPO. SALTERIO II

2 DE MARZO

LAUDES

MISA EN VIVO



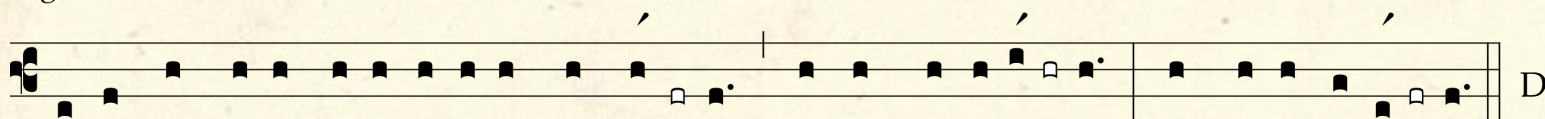
INVOCACIÓN INICIAL

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

INVITATORIO

Segundo tono



Se-cundus Tonus sic incí-pi-tur, sic flécti-tur, † et sic me-di-á- tur, * atque sic *fi*-ní- tur.

Ant. A Cristo, el Señor, que por nosotros fue tentado y por nosotros mu**rió**, / venid, adorémosle.

Salmo 99 – INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Aclama al Señor, tierra entera, †
servid al Señor con alegría,
entrad en su presencia con aclamaciones

Sabed que el Señor es Dios: †
que él nos hizo y somos suyos,
su pueblo y ovejas de su rebaño.

Entrad por sus puertas con acción de gracias, †
por sus atrios con himnos,
dándole gracias y bendiciendo su nombre:

«El Señor es bueno, †
su misericordia es eterna,
su fidelidad por todas las edades.»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. A Cristo, el Señor, que por nosotros fue tentado y por nosotros murió, / venid, adorémosle.

Himno: CUÁNTAS VECES, SEÑOR, ME HABÉIS LLAMADO

¡Cuántas veces, Señor, me habéis llamado,
y cuántas con vergüenza he respondido,
desnudo como Adán, aunque vestido
de las hojas del árbol del pecado!

Seguí mil veces vuestro pie sagrado,
fácil de asir, en una cruz asido,
y atrás volví otras tantas atrevido,
al mismo precio que me habéis comprado.

Besos de paz os di para ofenderos,
pero si fugitivos de su dueño
yerran cuando los hallan los esclavos,

hoy que vuelvo con lágrimas a veros,
clavadme vos a vos en vuestro leño
y tendréisme seguro con tres clavos. Amén.

SALMODIA

Ant 1. ¿Cuándo entraré a ver / el rostro de **Dios**?

Salmo 41 - DESEO DEL SEÑOR Y ANSIAS DE CONTEMPLAR EL TEMPLO.

Como busca la cierva
corrientes de agua,

así mi alma te busca
a ti, Dios mío;

tiene Sed de Dios,
del Dios vivo:

¿cuándo entraré a ver
el rostro de **Dios**?

Las lágrimas son mi pan
noche *y* día.

mientras todo el día me repiten:

"¿Dónde está tu **Dios**?"

Recuerdo otros **tiempos**,

y mi alma desfallece de tristeza

cómo marchaba a la cabeza del **grupo**,

hacia la casa de **Dios**,

entre cantos de júbilo y alabanza,

en el bullicio de la **fiesta**.

¿Por qué te acongojas, alma mía,

por qué te me **turbas**?

Espera en Dios que volverás a alabar**lo**:

"Salud de mi rostro, Dios **mío**".

Cuando mi alma se acongoja,

te recuerdo

desde el Jordán y el Her**món**

y el Monte Menor.

Una sima grita a otra **s**ima
con voz de **casc**adas:

tus torrentes y tus **o**las
me han **arro**llado.

De día el Se**ñor**
me hará mis**er**icordia,

de noche cantaré la alab**an**za
del Dios de **mi** vida.

Diré a Dios: "Roca **mía**,
¿por qué me **ol**vidas?

¿Por qué voy andando, som**brío**,
hostigado por mi **enem**igo?"

Se me rompen los **hues**os
por las burlas del ad**vers**ario;

todo el día me pre**gun**tan:
"¿Dónde **está** tu **Dios**?"

¿Por qué te acongojas, alma mía,
por qué te me turbas?

Espera en Dios que volverás a alabarlo:
"Salud de mi rostro, Dios mío".

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 1. ¿Cuándo entraré a ver/ el rostro de **Dios**?

Ant 2. Muéstranos, Señor,/ tu gloria y tu compasión.

**Cántico: SÚPLICA EN FAVOR DE LA CIUDAD SANTA DE
JERUSALÉN Sir. 36, 1-7. 13-16**

Sálvanos, Dios del universo,
infunde tu terror a todas las naciones;

amenaza con tu mano al pueblo extranjero,
para que se sienta tu poder.

Como les mostraste tu santidad al castigarnos,
muéstranos así tu gloria castigándolos a ellos:

para que sepan, como nosotros lo sabemos,
que no hay Dios fuera de **ti**.

Renueva los prodigios, repite los portentos,
exalta tu mano, robustece tu **brazo**.

Reúne a todas las tribus de Jacob
y dales su heredad como antiguamente.

Ten compasión del pueblo que lleva tu nombre,
de Israel, a quien nombraste tu primogénito.

Ten compasión de tu ciudad santa,
de Jerusalén, lugar de tu reposo.

Llena a Sión de tu majestad
y al templo de tu **gloria**.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los siglos. **Amén**.

Ant 2. Muéstranos, Se**ñor**,/ tu gloria y tu **compasión**.

Ant 3. Bendito eres, Se**ñor**,/ en la bóveda **del cielo**.

SALMO 18 A - ALABANZA AL DIOS CREADOR DEL UNIVERSO.

El cielo proclama la gloria de **Dios**,
el firmamento pregon a la obra de **sus manos**:

el día al día le pasa el **mensaje**,
la noche a la noche se lo **murmura**.

Sin que hablen, sin que **pronuncien**,
sin que resuene su **voz**,

a toda la tierra alcanza su pregón
y hasta los límites del orbe su lenguaje.

Allí le ha puesto su tienda al sol: †
él sale como el esposo de su alcoba,
contento como un héroe, a recorrer su camino.

Asoma por un extremo del cielo, †
y su órbita llega al otro extremo:
nada se libra de su calor.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 3. Bendito eres, Señor,/ en la bóveda del cielo.

LECTURA BREVE Ex 19, 4-6a

Vosotros habéis visto cómo os saqué sobre alas de águila y os traje hacia mí; ahora pues, si queréis obedecerme y guardar mi alianza, seréis mi especial propiedad entre todos los pueblos, pues mía es toda la tierra. Seréis para mí un reino de sacerdotes y una nación santa.

RESPONSORIO BREVE

V. Él me librá de la red del cazador.

R. Él me librá de la red del cazador.

V. Me cubrirá con su plumaje.

R. Él me librá de la red del cazador.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Él me librá de la red del cazador.

CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. «Sed misericordiosos, como es misericordioso vuestro Padre», dice el Señor.

Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

LUNES II

Modo 2°

«Sed mi-se-ri-cor-dio-sos,* co-mo es mi-se-ri-cor-dio-so vues-tro Pa-dre»,

di-ce el Se-ñor.

Bendito sea el Señor, Dios de Israele,
porque ha visitado y redimido a su pueblo.

suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, *su* **siervo**,

según lo había predicho desde **antiguo**
por boca de sus santos ***prof**etas:*

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos odian;

ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres, †
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.

Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de los enemigos,

le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo, †
porque irás delante del Señor
a preparar sus caminos,

anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo alto,

para iluminar a los que viven en **tiniebla**
y en sombra **de muerte**,

para guiar nuestros **pasos**
por el camino **de la paz**.

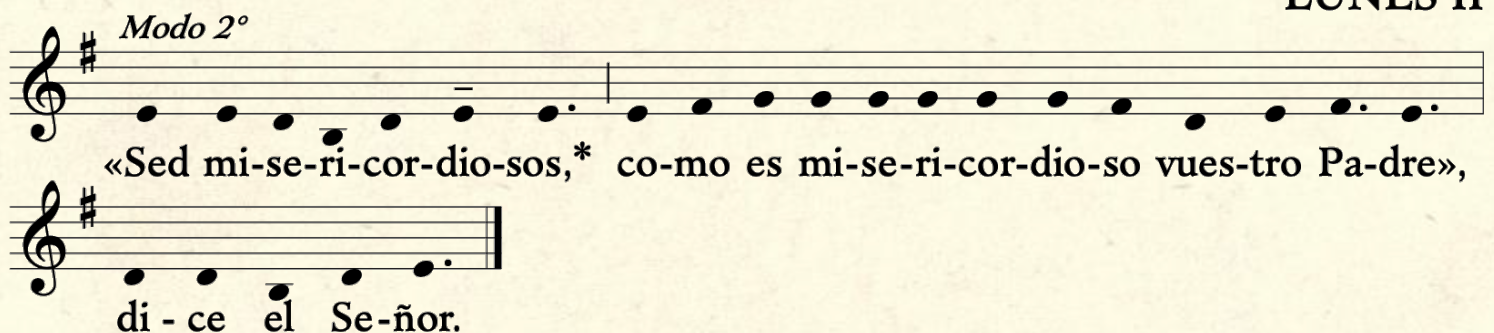
Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los **siglos**. **Amén**.

Ant. «Sed misericordiosos, como es misericordioso vuestro Padre»,
dice el Señor.

LUNES II

Modo 2º



«Sed mi-se-ri-cor-dio-sos,* co-mo es mi-se-ri-cor-dio-so vues-tro Pa-dre»,
di - ce el Se-ñor.

PRECES

Alabemos a Dios, nuestro Padre, que nos concede ofrecerle el sacrificio de alabanza cuaresmal, y supliquémosle, diciendo:

Ilumínanos, Señor, con tu palabra.

Dios todopoderoso y compasivo, concédenos el espíritu de oración y de penitencia,
y danos un verdadero deseo de amarte a ti y a nuestros hermanos.

Ilumínanos, Señor, con tu palabra.

Concédenos ser constructores de tu reino, para que todas las cosas tengan a Cristo por cabeza
y abunde la justicia y la paz en toda la tierra.

Ilumínanos, Señor, con tu palabra.

Haz que sepamos descubrir la bondad y hermosura de tu creación,
para que su belleza se haga alabanza en nuestros labios.

Ilumínanos, Señor, con tu palabra.

Perdónanos por haber ignorado la presencia de Cristo en los pobres,
los sencillos y los marginados,
y por no haber atendido a tu Hijo en estos hermanos nuestros.

Ilumínanos, Señor, con tu palabra.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Impulsados por el Espíritu que nos hace clamar: «¡Padre!»,
invoquemos a nuestro Dios:

Padre nuestro...

ORACION

Señor, tu que para nuestro progreso espiritual nos mandas dominar
nuestro cuerpo mediante la austeridad, ayúdanos a huir también de
todo pecado y a entregarnos, con amor filial, al cumplimiento de tus
mandatos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina
contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los
siglos. Amén.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

